**OREMUS PRO INVICEM**

OREMOS:

Por Nuestro Santísimo Padre, – **Envuélvelo en tu gracia, Señor.**

A los Cardenales, Arzobispos y Obispos, – **Dales tus dones, Señor.**

A los Sacerdotes seculares, – **Nunca los dejes, Señor.**

A los Sacerdotes en los seminarios, – **Dales tu ciencia, Señor.**

A los Sacerdotes en los hospitales, – **Dales constancia, Señor.**

A los Sacerdotes enfermos, – **Sánalos, Señor.**

A los Sacerdotes en peligro, – **Líbralos, Señor.**

A los Sacerdotes débiles, – **Fortalécelos, Señor.**

A los Sacerdotes pobres, – **Socórrelos, Señor.**

A los Sacerdotes comprometidos, – **Ayúdalos, Señor.**

A los Sacerdotes que desean amarte, – **Enciéndelos, Señor.**

A los Sacerdotes tristes, – **Consuélalos, Señor.**

A los Sacerdotes turbados, – **Dales la paz, Señor.**

A los Sacerdotes ancianos, – **Sostenlos, Señor.**

A los Sacerdotes jóvenes, – **Impúlsalos a tu gloria, Señor.**

A los Sacerdotes aislados, – **Acompáñalos, Señor.**

A los Sacerdotes misioneros, – **Protégelos, Señor.**

A los Sacerdotes predicadores, – **Ilumínalos, Señor.**

A los Sacerdotes directores de almas, – **Instrúyelos, Señor.**

A los Sacerdotes párrocos, – **Dales tino, Señor.**

A los Sacerdotes religiosos, – **Hazlos perfectos, Señor.**

A los Sacerdotes y Religiosos difuntos, – **Dales la gloria, Señor.**

De toda la Iglesia militante y purgante, – **Apiádate, Señor.**

A todos los Sacerdotes:

– Dales tu ciencia, Señor.

– Dales virtudes, Señor.

– Dales paciencia y caridad.

– Dales obediencia y benignidad.

– Dales celo ardiente por las almas.

– Dales intenso amor a la Eucaristía.

– Dales gran adhesión a la Santa Sede y a sus Obispos.

– Dales respeto a su dignidad.

– Dales un gran amor a María.

– Dales rectitud y justicia.

– Dales el don de consejo.

– Dales fortaleza en sus trabajos.

– Dales resignación en sus penas.

– Dales humildad y generosidad.

– Haz que sean la luz de las almas.

– Haz que sean la sal de la tierra.

– Haz que practiquen el sacrificio y la abnegación.

– Haz que enamoren los corazones de María.

– Haz que sean otros Cristos.

– Hazlos santos de cuerpo y alma.

– Que sean hombres de oración.

– Que irradie en ellos la fe.

– Que no les preocupe sino la salvación de las almas.

– Que sean fieles a su vocación sacerdotal.

– Que sus manos sólo sepan bendecir.

– Que ardan en tu amor y en el de María.

– Que sus pasos sean todos para la gloria de Dios.

– Que el Espíritu Santo los posea, les regale con profusión sus dones y sus frutos.

**Oremos.**

Dios nuestro, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, eres el alma y la vida de la Iglesia. Dígnate escuchar las suplicas que hacemos por los sacerdotes. Te lo pedimos por la intercesión de María Inmaculada, su amparo y su guía. Amen.